

Poliomavirus

Descripción

El poliomavirus aviar (APV) es un virus perteneciente a la familia de los *Papovavirus* que contiene un genoma de ADN de doble cadena. Este patógeno es considerado una de las amenazas más importantes para aves de jaula en todo el mundo. Es uno de los patógenos más importantes de polluelos de pájaros enjaulados como guacamayos, cotorras, loros eclectus, loros cuello de anillo, agapornis y periquitos.

El APV parece ser más problemático entre los recién nacidos con edades comprendidas entre 14-56 días. Frecuentemente, aves jóvenes infectadas mueren mientras que las aves adultas pueden desarrollar un cierto nivel de inmunidad. APV se estima que tiene un periodo de incubación de aproximadamente 9 días en periquitos y puede tardar hasta dos semanas en otras especies.

Transmisión

El virus puede propagarse de un ave a otra a través de las heces, el contacto directo o contacto con los ambientes infectados (incubadoras, cajas-nido)... Las aves infectadas, pero que no presentan signos evidentes de infección, son a menudo las responsables de la propagación del virus en el aviario.

Síntomas

Las aves infectadas con APV pueden presentar distensión abdominal, depresión, pérdida de apetito, anorexia, pérdida de peso, diarrea, deshidratación, alteraciones de las plumas, temblores, parálisis y muerte aguda.

Algunas aves pueden morir sin síntomas clínicos. Las aves adultas pueden morir de una infección secundaria de bacterias patógenas, virus, hongos o parásitos.

Prevención

Aislamiento estricto de todas las aves enfermas para detener la propagación de la enfermedad.
Desinfectar todas las superficies contaminadas con un agente oxidante (APV es resistente a muchos desinfectantes).

El alcohol no funciona, ya que no es un agente oxidante.

Tratamiento

Hasta ahora no existe ningún tratamiento eficaz frente a esta enfermedad.

Diagnóstico

Cambrico Biotech detecta el virus (AP) **mediante pruebas moleculares (ADN) basada en PCR** en **muestras de sangre**.

Aves adultas con resultados positivos deben ser analizadas por segunda vez en 4 a 6 semanas. En aves juveniles con resultados positivos deben ser reanalizadas 12 a 16 semanas. Si en el segundo análisis, los resultados son negativos, se recomienda realizar una prueba adicional de un frotis de cloaca para asegurarse de que ya se ha eliminado totalmente el virus por los excrementos. APV y PBF D causan alteraciones similares en las plumas y es difícil diferenciar la etiología viral basada únicamente en los signos clínicos. Es importante diferenciar entre los virus porque los tratamientos y las medidas de control son diferentes.

Muestras a analizar

La muestra recomendada para el análisis es una muestra de sangre. Aunque también se puede detectar la bacteria a partir de secreciones, excreciones y tejidos.

Los análisis ambientales utilizando hisopos de pajareras, mostradores, ventiladores, filtros de aire, cajas-nido etc. son muy eficaces para determinar la presencia del virus en el medio ambiente.

Utilidades del análisis

- > Confirmar el agente patógeno que causa la enfermedad
- > Monitorizar el medio ambiente que rodea a las aves
- > Asegurarse de que las poblaciones de aves estén libres de PBF D
- > Prevención temprana de la propagación del virus entre las poblaciones de aves
- > Minimizar la exposición humana al virus